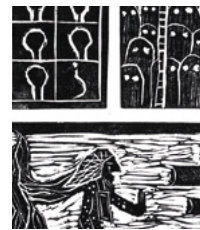
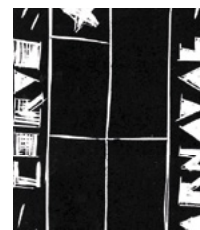
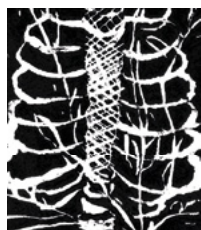




Memoria sin cuenta

Oficios para su permanencia

**Memoria
sin cuenta**
Oficios para su permanencia



Índice

| | |
|--|----|
| Prólogo | 7 |
| Ni un sorbo de olvido | 11 |
| Las aves del destierro | 15 |
| A 50 años | 19 |
| Lebu | 23 |
| Larga y estrecha la cicatriz | 27 |
| COMPONER | 33 |
| En el jardín | 37 |
| Colo Colo N° 2001 | 41 |
| De la ausencia, de la inmanencia y de ti | 45 |
| Herencia de la tinta | 51 |
| Música Marcial | 55 |
| Caídos del sur | 67 |
| 1973 La contienda desigual | 71 |
| Memoria | 75 |
| No son 50 versos, son 50 | 81 |

Memoria sin cuenta

Oficios para su permanencia

ANTOLOGÍA CIUDADANA

Primera edición, octubre de 2023
20 ejemplares seriados
La Serena, Chile

Una creación colectiva y ciudadana coordinada y producida
por Ediciones Biblioteca Regional Gabriela Mistral



**BIBLIOTECA
REGIONAL
GABRIELA
MISTRAL**

Qillqa taller
de
artes
editoriales

Prólogo

En julio de 2022 se renovó el Manifiesto IFLA/UNESCO 2022 sobre las bibliotecas públicas, destacando la importante labor de estos espacios como ejes del desarrollo de las comunidades que los circundan, siendo lugares de libre acceso, creación y producción de conocimiento.

La Biblioteca Regional Gabriela Mistral, inaugurada en marzo de 2018, pertenece al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio a través del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, y a su vez forma parte del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, que agrupa actualmente a 681 servicios bibliotecarios a través del país, cubriendo además un 96% del territorio nacional, en una sinergia de espacios que incluyen edificios municipales, ciudadanos e incluso sitios de transporte a lo largo de Chile.

Ubicada en la región de Coquimbo, la Biblioteca Regional Gabriela Mistral desarrolla su labor teniendo siempre como base este trabajo conjunto, en torno al Manifiesto IFLA/UNESCO que establece su rol como un portal local hacia el conocimiento, el cual “constituye un requisito básico para el aprendizaje a lo largo de la vida, la toma independiente de decisiones y el desarrollo cultural de los individuos y los grupos sociales”.

En esa línea surge el proyecto “QILLQA” en 2023, palabra que en lengua quechua significa “letra”, elemento constitutivo de todo escrito. Primero como un encuentro físico en torno a la industria del libro, reuniendo en el mes de abril a ilustradores, escritores y escritoras, editoriales, artistas, entre otros representantes del medio regional en la biblioteca, en medio de un alto flujo de público.

Esta actividad dio paso a un segundo proyecto: la elaboración de un libro colectivo. Uno elaborado íntegramente por la comunidad, de

principio a fin, con foco en la memoria colectiva y los sentimientos que pueden surgir en los y las habitantes de la región en relación al Golpe Cívico Militar ocurrido en Chile en 1973, en el contexto de los 50 años de estos acontecimientos que cambiaron el curso de la historia del país.

De esta forma se iniciaron cuatro talleres abiertos, donde los y las participantes pudieron plasmar sus ideas a través de poemas, los que luego fueron transformados en imágenes por medio de la técnica de la xilografía, para después ser reunidos gracias a una diagramación y, finalmente, encuadernados usando la técnica del cosido a hilo. ¿El resultado? 20 libros únicos, hechos completamente a mano, con letras e imágenes realizadas por personas de Coquimbo desconocidas entre sí, unidas por un ciclo de talleres y una obra conjunta.

Es importante agradecer en este punto el entusiasmo del equipo de la Biblioteca Regional Gabriela Mistral para sacar adelante este proyecto, también, por supuesto, la participación de cada participante de los talleres. Además, y por sobre todo, destacar el rol de los guías de este proceso, Ashle Ozuljevic, Camila Molina, Juan Carlos Rosales y Emmanuel Jiménez, quienes lograron orientar a cada autor y autora para crear esta pieza única que usted tiene en su mano.

Porque este libro no es solo un libro, es un ejercicio de memoria colectiva y un ejemplo de desarrollo de comunidad en torno a las letras. Un objeto que simboliza el rol de las bibliotecas públicas en el desarrollo de las sociedades.

Esperamos que lo disfrute.

Paloma Soto Carmona

Directora

Biblioteca Regional Gabriela Mistral

*« Las hojas de los libros
nunca debieron encender las hogueras de la Dictadura,
tan sólo nuestra alma y memoria »*

ANÓNIMO

Ni un sorbo de olvido

DANIELA ARACENA

Golpe abrupto y

cabeza adentro

la leche puesta

(espero)

amaneceres tras amaneceres

(pensando)

¿Qué queda para los que quedan?

Otra vez el teléfono

la pieza oscura.

Aquí no hay luz que apague el dolor.

Suspendida la caricia

suspendido el vacío

fragmentos de palabras

atadas a las paredes.

Manifiesto el afecto
aunque la leche esté agria
aún se derrama su ausencia.

Pérdida tras pérdida
no me calla el silencio
ni me forja la espera.

No tragaré
ni un sorbo de olvido.



FERNANDA
GONZÁLEZ

YAYO DE JEROME DERRAMADO

1/2

Las aves del destierro

ANDRÉS BILABEL

Tendría que volver cien años para encontrarlos
donde se fecundó la palabra
en el azufre y el salitre,
en el carbón, cobre y plata desolada
tendría que caminar a esos bosques iniciáticos
antes del fuego y del pino.

Los que persiguen con el verbo olvido
secuaces del vómito y del desastre
con banderas rojas se comieron
los símbolos y ritos fundamentales.

Aún podría beberme el mar a sorbos
y faltaría tiempo para escribir sus nombres
al fin y al cabo
la esperanza con sus dioses
no deja de agitarse a sí misma.

¿Quién se anima a sembrar una flor?



5/6

El poder de la semilla

Paola '23

A 50 años

BLANCA CORTEZ

En este mare nostrum de extensa cordillera
los que allí quedaron seguirán gritando
porque no
no equipararemos las responsabilidades
no somos todos culpables,
porque no somos iguales.
Acá constructores, orfebres, cantores
manos limpias, pecho al frente;
allá expoliadores voraces y rapaces
dejaron caer su rabia infinita
su violencia espuria.

La tierra “para el que la trabaja”
y una ráfaga brutal fue la respuesta

50 años y el arrebato ahora es la historia
nuestra historia
lo tienen todo pero quieren más más más
no, no, no, no hay defensa
no, no, no, no hay excusa

la montaña y el mar
mudos testigos de la barbarie
seguirán gritando
¡NO!



4/6

Unica más/Cata '23

Lebu

ISABEL CUBILLOS

Allí sentado estaba,
en recreos solitarios
sobre la dura vereda del patio,
su mirada puesta en el mar.

Alguien preguntó
¿qué pasa con el profesor de francés?
una voz en susurro fluye...
fue preso político.

¿Qué buscaba en el horizonte?
quizás la sangre de los perdidos,
quizás el lúgubre grito de guerra,
quizás el rudo silencio de los acallados.

No hubo saludos matinales,
la sala siempre vacía para él.
Solo escurridizas miradas,
un diálogo inexistente.

Culebras rastreras
escondidas ante su presencia
desde sus guaridas murmullan:
cuidémonos... nos vigilan.

Latente el miedo,
manifiesto el rumor,
temor de acercársele
siendo sin más sospechoso de algo.

Siniestro barco Lebu,
desesperanzaste pacíficas lágrimas
aniquilaste futuro, no las heridas,
laceraste sus cuerpos, rompiste almas.

Invisibilizaste a tantos
sí, desaparecieron los que lanzaste...
mas, ese mar que tranquilo nos baña
extendió su manto y en su lecho cobijó.

Profesor de francés,
la violencia y tortura pasaron por tí,
no pudieron con tu fuerza ni tu vida
y allí estabas, en tus ojos testigos.

Un ave de acero te rescató
volando por mares y océanos,
y con alas regaladas, llegaste
a tierras que no eran tuyas,
y allí estás, en tus ojos testigos.



3/15

Lebu

Isa Cutiller/23

Larga y estrecha la cicatriz

CAOS DE COUVE

Un grito recorre la costa pacífica
de norte a sur
y de sur a norte
una trizadura
es
el paisaje.

Juntamos palabras que otros eligieron intentando imaginar
algo así como una patria
patria que no nación, nación que no tierra.

Las algas que emergen desde el fondo marino
enredándose en costillas rotas;
el polvo que suspendido cubre
todo lo que en el desierto deja de moverse;
la nieve que impedía la putrefacción de la carne
hasta que animales –si es posible– más salvajes
les encontraron;
ese
es el que yo puedo identificar como paisaje propio
si es que podemos aspirar a una pertenencia
que no sean sino campos arrasados por el espanto de lo que no es amor

algo que no sea
la violencia histórica que, celosa, no nos abandona
la violencia acuerpada en las falanges en los dientes
la violencia del luto por aquellxs que no han sido encontradx
y la orfandad
y la represión del llanto
violencia y terrorismo es
también la miseria
la incertidumbre
y el olvido a culatazos.

Por eso la memoria
ola que lame y que besa esta tierra canta no
no olvidar para no repetir

testaruda la caricia de esta madre
ante la brutalidad que ha querido ir más lejos
una carrera contra la vida es el horror
y un no cansarse el corazón caliente, abierto

es igual la vida en todas partes?
lo es en todos lados el dolor?
cómo es la ausencia en otros sitios?
aquí es de personas, no de números
aquí de madres, hijas, hermanos, no sólo cuerpos
los que dejaron de abrazarse
el perfume del cabello, la curva de los hombros, el brillo de la mirada.

Resistir aquí es
no olvidar para no repetir
que la perversidad no descansa
que una palabra silenciada pesa el vaho de su aliento en cobre
que a los sentimientos no los pudieron desaparecer
que la ternura
y el compromiso con la verdad
tampoco descansan
ni descansarán

ola que lame y que besa esta tierra canta no
no olvidar para no repetir

ponerle palabras al trauma hasta llenarlo de agua y ver abrir la semilla:
el llanto y la furia
la venda que cae y enseña la herida
un balbuceo es mi ignorancia del dolor en cuerpo ajeno
la ingenuidad en no ver que la llaga
supura larga y angosta

un tajo es este paisaje
una cicatriz
acalambrada la memoria
por eso no
no olvidar para no repetir

Es verdad, ninguna palabra escrita ha servido para detener el horror
ninguna ha obstruido al puñal
verso alguno ha podido paralizar las ráfagas contra el paredón,
pero la expresión permite saber que no estamos solas
le da sentido al canto
y peso a la voz
riega el sitio eriazo que volvieron estas tierras

mira
de cada recuerdo protegido
un tallo que se desenrosca
pequeñas hojas se agitan
convencidas del nuevo día
que hacemos amanecer.



3/4 Huesos y fondo marino Ashle '23

COMPONER

LORETO ESCOBAR

RE COMPONER

DES COMPONER

RE-PERCUTIR:

volver a repetir, valga el pleonasma.

En tu cuerpo, territorio devastado, des-articulado, renegado
repercuten los sonidos del ayer

en el mío también

territorios de dolor
podredumbre enquistada
pedacitos sin posibilidad de ser nombrados
excluidos
apartados
¿cómo fue qué?

ayer y hoy

el des-amor

des-hace

des-hizo

y, sin embargo, tú quieres que cerremos los ojos
y que contemos hasta cincuenta

por si en ese instante algo cambia
en el curso de la historia

s i n cuenta

toma en cuenta que

no hay cuenta que

pero si

pasa la cuenta

y todavía las cuentas

se siguen acumulando

¿y la poesía?

¿cuándo viene la poesía?

dijo que sí, que ya venía

se estaba mirando en un espejo mientras leía

la letra pequeña que decía:

SOMOS se lee igual de ida y de vuelta



Dani Calquín / 23

Renace

4/4

En el Jardín

CAMILA FERNÁNDEZ

Susurra la muerte y florece
se escuchan aviones
se levantan cascos y overoles
estela gris riega el jardín.

Se divide la calle,
banderas y aplausos
celebran.

Se derrumba el nuevo amanecer
por acá llantos.
Mataron al presidente, se escucha en el jardín.

Se iluminan las calles, cacerolas.
se encienden las esquinas, barricadas.
Un puesto vacío, desaparecidos.
Las guaguas robadas, llantos se oyen desde el Jardín.

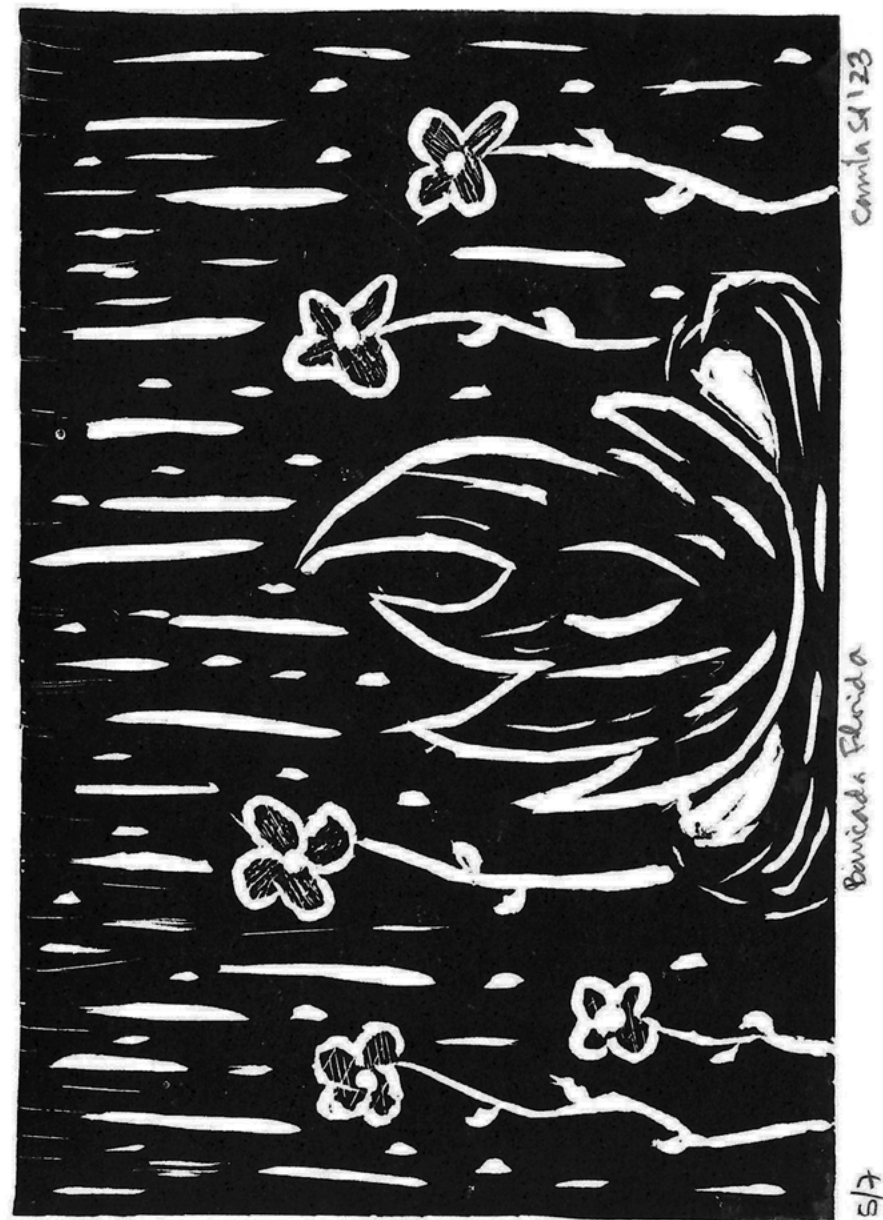
En tierras lejanas
Una cuerpa quemada
Una lengua olvidada
Hurtado lo heredado
Mi niña no se entera, tranquila juega en el jardín.

Cae la noche, se agita el barrio
panfletos, consignas, hambre
¿Se quedaron? Con olor aserrín
Transporte urbano suena en el jardín.

Corre fuerte, vienen los tombs
cara al viento, risa en la cara
Me salvan
Alguien me abre su jardín.

No todo es suerte
La bailarina se quedó
Saltando con su estela de fuego
La sangre cayó, de lágrimas se inunda el jardín.

Pasan los años, año tras año
nos juntamos, lanzamos camotazos
Por la herida, corremos
Por los caídos, gritamos
Por las desaparecidas , no olvidamos
Por la memoria
Las semillas brotan en el jardín.



Colo Colo N° 2001

CONSTANZA GUIÑEZ

Murallas de piedra recogen la voz
de aquellos que vivieron
y de aquellas que no.
Algunos semanas,
días,
horas,
37 bastaron
para disfrazar tu muerte por ley.

Torturador de bata blanca
impune hasta la tumba.
El certificado miente
pero los oídos no,
los ojos no,
el quirófano, no.

En el mártir de Ovalle te convirtieron
49 vueltas incompletas
memorias de monstruosidad y complicidad
memoria de sitio.

Rodeado por bosques y cadáveres
una sala lleva tu nombre
37 horas bastaron
pero ni la eternidad será suficiente.



3/3

preso en casa de piedra

M.M.'23

De la ausencia, de la inmanencia y de ti

PAULA ORTIZ

No está tu rostro

No está tu abrazo

No está tu olor

[se desvanece, escapa de mi cuello]

No están tus piernas

[compañeras, enredadas con las mías]

No están tus dedos

[ni ágiles, ni lánguidos
ni gélidos, ni tibios]

No están tus ojos

[ni tus párpados que abanicaban
la intensidad en tu mirar]

No está tu sonrisa

[ni la mueca desgarrada que me arrebató el fusil]

No estás. No estás.

Pero estás.

Está tu contorno

titilante amenazando

con desvanecerse entre los dedos

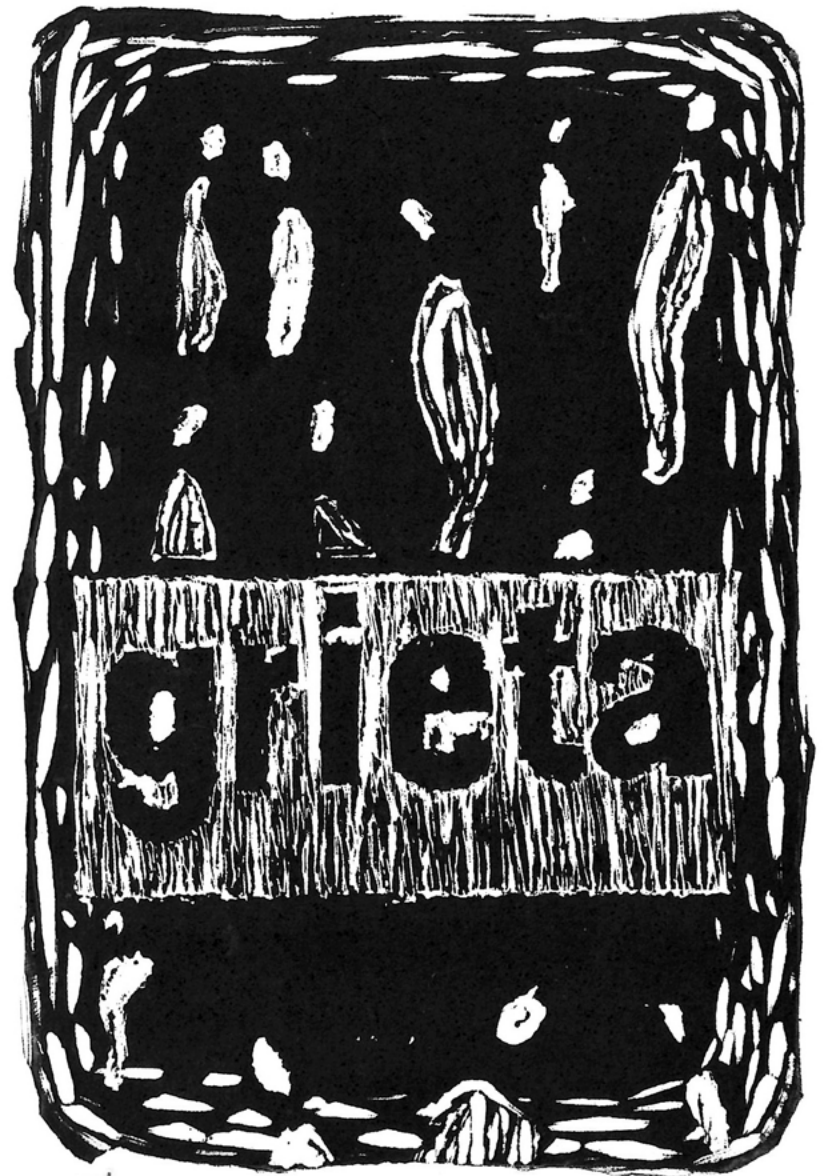
desesperados que atesoran

cada huella de tu paso por mi piel.

Y tu rostro
que se desdibuja
 [contra mi voluntad]
y mi memoria
se desangra ante la ausencia
de tu voz cálida y certera,
y mi presencia castrada
 [no se resigna]
y se pierde en la desdicha
de no verte
 [nunca más].

Y tu rostro resiste
 [se hace presente en cada amanecer]
y tu abrazo atraviesa las fronteras del horror,
y tu aroma se cuela
 [fugitivo],
entre la lluvia y la brisa fresca,
y tus piernas le dan fuerza a mis piernas cansadas
de marchar y de buscarte,
y tus dedos eternos se aferran a los míos,
y tus ojos miran al frente,
y tu sonrisa ilumina tu rostro que pende desde mi pecho.
Tu rostro claro
suspendido en el tiempo
que avanza
 [sin miedo]
junto a otros de mirada interrumpida,
de voz rasgada a puños y metal,
persisten en una resistencia viva,

 [sin mirada
sin aliento
sin sangre]
con la presencia permanente
en la memoria hecha carne,
en la porfía de quienes quedamos en este duelo suspendido,
en esta guerra cruda entre el dolor y el olvido,
y la insistencia mía por tenerte
para perderme en tus pupilas
grabando a fuego este encuentro
de presencias sin contorno
por última vez
y para siempre.



5/5

Ausencia Luis Escobar Pizarro '23

Herencia de la tinta

GUISELA PARRA MOLINA

Para mi mami era mami;
para mí, abuelita mami;
abuelita dulce para sus compañeras del camarín de mujeres,
que quién sabe si hayan tenido la suerte
o no
de un familiar santo en la corte.

O un amigo de un amigo de algún santo
qué sé yo
ni me importa cuál fue.

Lo importante es que me trago y me vomito
desde entonces
este odio hacia los santos, sus amigos cortesanos, su santuario de la sangre,
con ese pariente incluido.

Y agradezco.
Doy las gracias a un santificado
sea su nombre el que sea.
Desconozco también su semblante,
y por eso doy más gracias.

No son las mismas gracias que ofrezco
a la tierra
a mi mami
a mi abuela, abuela dulce, abuela mami;
a compañeras prisioneras:
en el estadio, Venda Sexy, Buen Pastor, Villa Grimaldi, Quiriquina,
en todas partes.

Agradezco a las que están,
las que no están,
las que no están, y están;
a las que escriben, escribían, escribieron
dibujaron, bordaron arpilleras
en trapitos, en los muros, en papeles escondidos
con agujas con hilachas con un lápiz entintado
cuya tinta yo conservo
en mis manos arrugadas
en un lápiz entumido
que entregara
sin saber
a otras manos
de mi sangre
de mi tierra
de mi savia
de mami.



1/5

RAÍCES

Guisela '23

Música Marcial

HORACIO PEÑA Y LILLO GOYA

CANTAR 1

¡¡¡Madre mía!!!

Patrona de Carmen yace contigo,
de estos caminos te ama tu hijo,
orgullo de padre, qué manía.

Siento la electricidad correr mi cuerpo
al verte en medio del tumulto mirante,
será el destino poder recordarte.
No puedo ceder y vivir incierto.

Ríes sonriente, al verme con boina;
jurando a la bandera es mi doctrina,
cómo no protegerte cuando hacías la fila,
por comprar el pan con lágrimas en tus pupilas.

Hoy mi espalda está crujiente.
Estiras tus manos, pero aún no es mi momento,
mis tormentas del pasado ya son evidentes,
es sólo mi cuerpo el que se mueve lento.

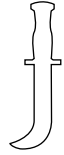
De ese soldado, poco queda,
pero nadie orgulloso me mira.
Sigo solo, aislado, ignorado sin guerra,
con el silencio callado por instrucciones perdidas.

Sigo aquí escuchando los susurros de ellos,
no sé si solo de los que me miran,
horrorizados contemplan este triste evento,
yo recuerdo todas mis historias vividas.

Recuerdo...

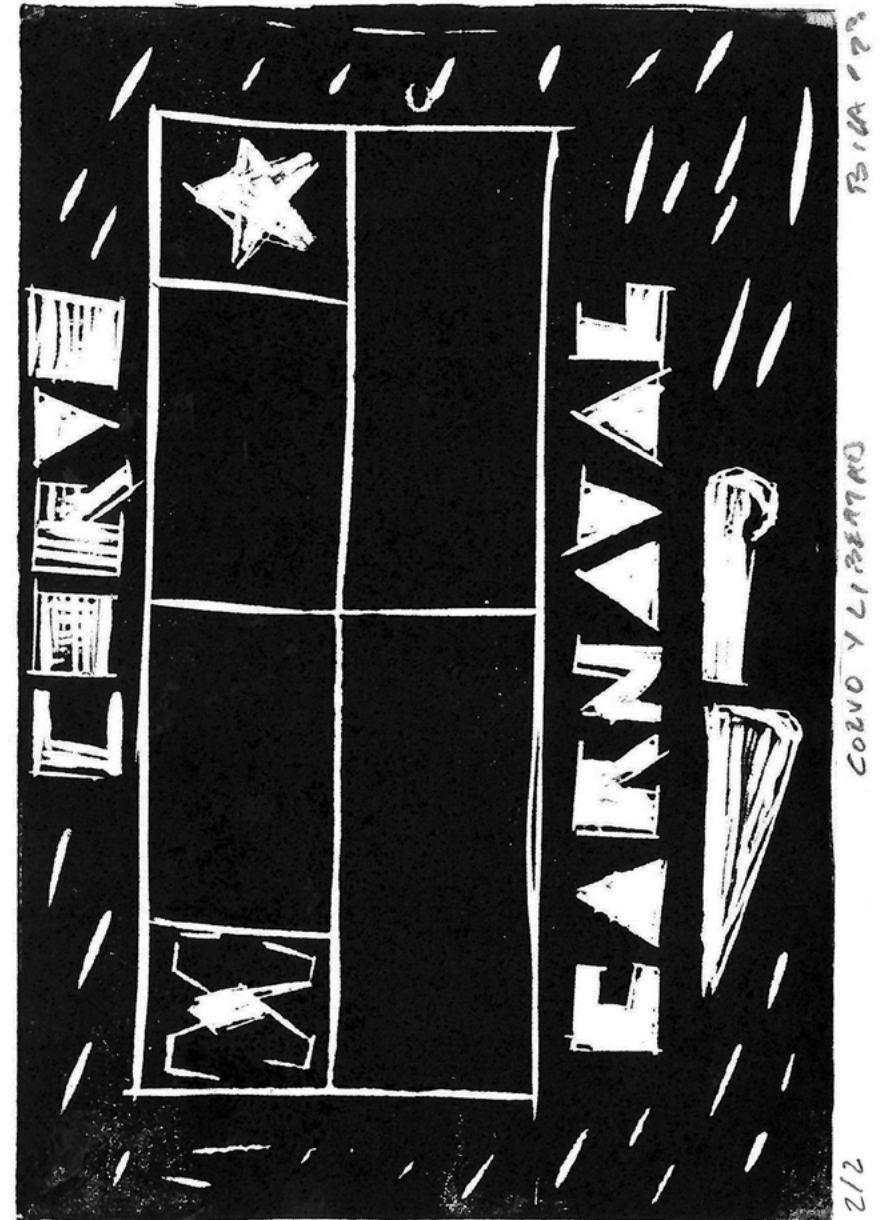


Silenciar memoria ausente, recuerdos rescritos,
Relleno, incompletos de hondo pesar. Ideales importados.
Afuerinos mandantes, peleas frías, mundiales de guerra.
Promesas, marxismo esperanzador, reformas, sueños idealizados.
Elección democrática acordada, mayorías minoritarias.
Del pueblo, del pueblo con hambre, del hambre para algunos.
Algunos con tarjeta, tarjetas con reventas.
Reventas con hambre, hambre con frío y enojo.
Enojo con camioneros, parar, doblar, seguir, tomar.
Tomar y bloquear. Calles aquí, calles allá.
Los esos y estos aquellos, arañas ralladas, paredes consigna.
Guerrillas de guerra, la perra, la leva.
Aviones rampantes, fascistas libradores,
dinero con disparo, generales singulares,
del toque el golpe de él, del silencio abrupto y largo,
nada mueve, nada se mueve. Privilegiados apresados perdidos
del carnaval en caravana, Hen está en la Peña,
capturado, acribillado silenciado inmortalizado,
se escuchó, se ignoró, se cayó, se comió, se rio y celebro.
Economía, el ahorro del nicho, el dolor impagable,
del dinero ahorrado, del poder no recuperado.



Co
Cor
Corv
Corvo
CoRvo
CORVO
¡Corp!

No lo sé, no lo hoy, no lo sabes
No ves, no conviene
Te callas
Corvo.



¡Madre mía,
muero.

El metro me golpeó en silencio,
mis manos volaron en silencio,
yo maté con ellas en silencio,
todos callaron y grito en silencio.

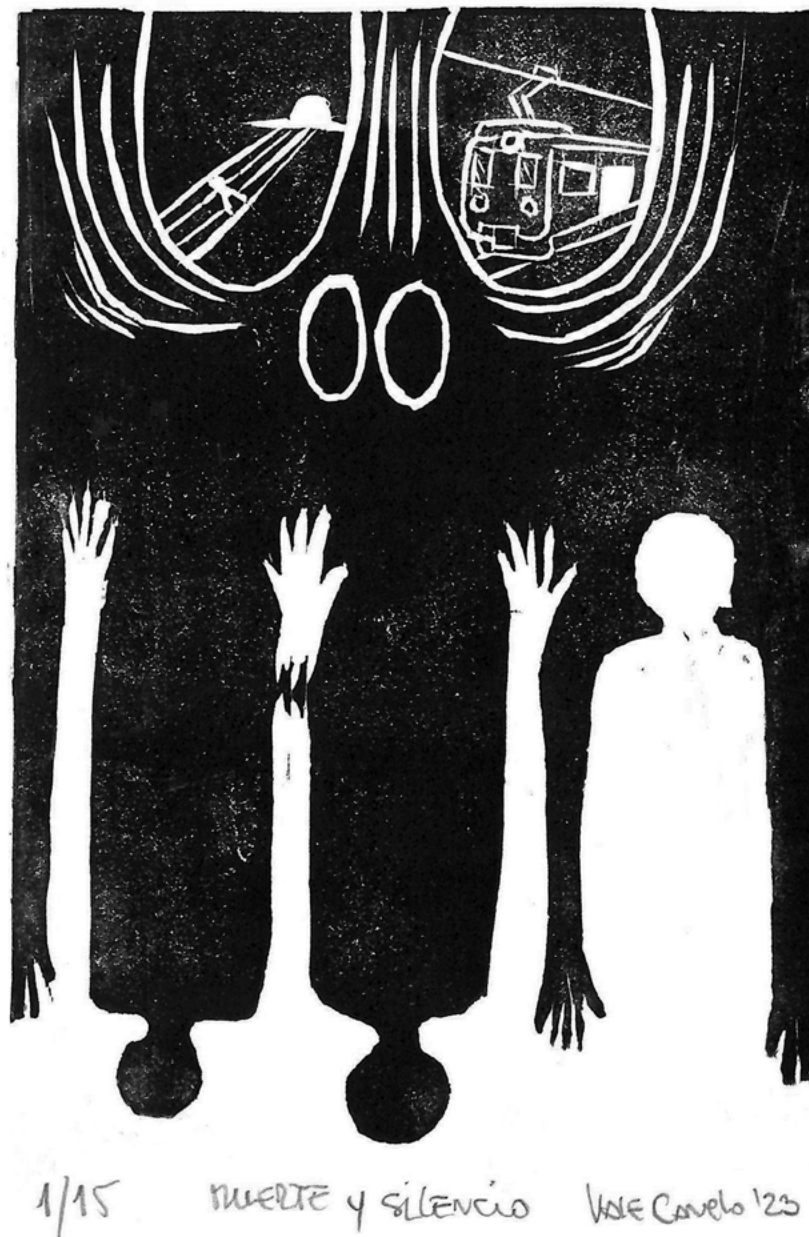
Por aquel vagón están mis pies torturados,
así los pateé y golpeé torturados,
yo no sé quiénes eran torturados,
solo obedecí o me uniría a torturados.

La electricidad de los rieles desaparece,
solo los cargué al avión y desaparece,
lávate las manos y desaparece,
soy yo tirando el humo que desaparece.

Pegado a la Línea 1, está mi sangre,
a las rocas que llevan los rieles en sangre,
al mar desde el helicóptero la sangre,
a las montañas, inhumanos, el llanto con sangre.

Madre ya me voy, no más,
mi vida se extingue, no más,
no dejaré que esto pase de nuevo, no más,
no mataré en nombre de otros, no más.

Todos estamos muertos,
no más.



Rindo referencia al poema inspirador.
Raúl Zurita, "Canto a su amor desaparecido".

Caídos del Sur

CAROLINA SILVA

El cielo del Sur vuela en lo alto
De lo alto cae
el cielo del Sur.

Solitaria la estrella
arrancado
pedazo
en arrojó y descenso
al mar del sur.

El agua líquido
líquido disuelto
disuelto en p a r t í c u l a s
de la memoria del sur.

El mar canta
canta epitafios
roca y sepultura
de los caídos del sur.

Sal molécula
molécula habla
habla con la brisa
la brisa del sur.

Beban del agua
del agua memoria
que persevere la huella
de los perdidos del sur.

Cuerpo, cuerpo y fluido
fluido en cristales
del agua del sur

El cielo del sur
del agua memoria
la memoria del mar
los caídos
del
sur.



May '23

6/6 P desaparecio

1973 La contienda desigual

LISETT VERDUGO

La impunidad legitimada
se hace carne y habla
vomitan los generales orden y patria,
mientras matan
ellos niegan, pero sus cuerpos lo saben
nos niegan sin vergüenza
ellos dicen no! no las confinamos!!
no los torturamos!! no las violamos!!
niegan una y mil veces, niegan habernos matado
niegan habernos desaparecido
a los campesinos!
a las mapuche!
a los obreros!
a las dirigentes!
a los estudiantes!
a las maestras!
a los artistas!
a les niños!
a las embarazadas y las semillas de sus vientres!
a los militantes!
a las miristas!!

ellos nos niegan, aún nos niegan a los más de mil caídos,
A las más de 40 mil sobrevivientes
flagelados por la tortura política y sexual
de esta tierra **oscurecida**
de impunidad.

*« De ahí que en algunos casos excepcionales,
y debido al fragor de la lucha,
haya desaparecido un pequeño número de personas »*

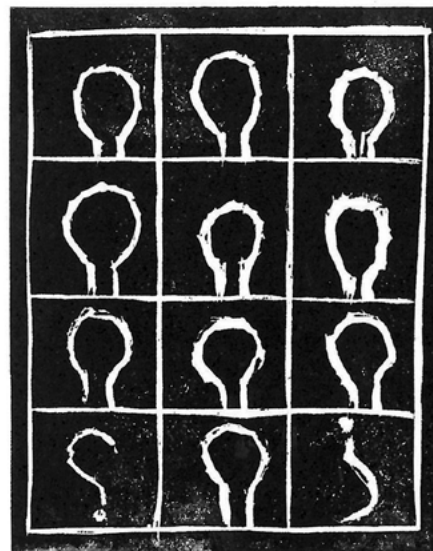
Fragmento del Informe enviado por la Junta Militar chilena
a la Organización de Estados Americanos (OEA) en respuesta al informe de la
Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH),
Diciembre de 1974.

Niegan ellos con la ley concertada en sus bolsillos
hasta hoy les protege el culo
pero no!! ellos no saben!! no saben!!
esos no entienden, esos no volverán
esos no saben.

Que nosotros somos infinitos
que la cruda muerte no acalló nuestra lengua
que la angustia y el dolor no nos arrebataron las esperanzas
que los tibios besos dados y recibidos fueron un refugio
que nuestros cuerpos fríos si se encontraron con el sol
que seguimos vivos en la infinita memoria,
en cada madre, padre, hermano, hija,
nieto, amiga y compañeros

Cada vez que alzan nuestros nombres
Oscar, Carlos, José, Enrique, Tamara...
porque no hay fusil, na hay puñal, no hay libro
que pueda desaparecer eso que fuimos y somos
en cada pálpito de vida compartida

bajo la noche del mismo cielo que hoy nos mira
bajo el humo de aquel pucho y vino tibio
en la cama que cobijó nuestras cuerpas conspirativas
en cada sueño parido y defendido
en cada muralla contestataria
en cada barricada incendiaria
en cada lucha verseada
estamos vivos
somos infinitos
porque esos no saben!!
esos no entienden que el NUNCA MÁS aún está pendiente!!



1/8 Presente hoy y siempre Magdalena Frigerio '23

Memoria

YASNA ZEPEDA

50 años pasaron ya y muchos aún esperan
la presencia desdibujada por el tiempo,
de aquel hijo, padre o hermano que se quedó en el tiempo
víctima cruel de la injusticia política.
Nuestro país aún dividido
por el cáncer de las ideologías mudas
que olvidó a las personas
con sus dolores y alegrías,
sigue triunfando, por sobre nuestra humanidad.

No podemos vernos
en carne, emociones y sensaciones
sólo nos muestran en colores políticos
que nos separan y segregan
que cubren nuestra boca y ojos,
para evitar descubrirnos como ayer.
Aquellos que ayer cantamos
con inocencia de niños nuestro himno patrio,
creímos ser libres entonando fuerte
¡o el asilo contra la opresión!
Hoy sentimos en los huesos
la opresión y el dolor
de la historia a medias.

Aquella historia contada como batalla
contra ideas de papel desarmado
que creo enemigos en las poblaciones
de un Chile obrero
y los convirtió en terroristas de ideas
con palas convertidas en bayonetas
y con Mauser que les quitaban la vida.

Mis compatriotas desaparecidos
inmortalizados en pancartas
de protestas silenciadas
y sus familiares que aún esperan
con paciencia eterna, una luz
entre el pacto de silencio.

Ellos esperan mantenerse en la memoria
de un país aún dividido.

Cantan en la espesa niebla de la política desalmada
que olvidó que eran y son personas
cantan para mantenerse en la memoria
de un país que expresa fuerte
que la tumba es de los libres.

Hoy repaso los derechos perdidos
y entre la historia contada
por ganadores y desaparecidos
recuerdo:

Una Mauser, para recordar
que una bala pueda dañar mi cuerpo
y un bayonetazo puede callar mi voz
más no mi conciencia y mi libertad de expresión.

La electricidad puede recorrer mi cuerpo
y estremecerlo hasta que duela
pero no puede quitar mi derecho a ser libre
Y aunque corten mi cuello, mis manos
y mi cuerpo sea lacerado
y cubierto por el mar
mantengo mi derecho a reunirme
con los otros desaparecidos
en la memoria angosta
de los que vendrán.



1/2

CHILE DIVIDIDO

YASNA ESPINOZA

Ne son 50 versos, son 50

POEMA COLECTIVO

No son cincuenta años

no

los que van desde septiembre 11 y este 11 de septiembre

son más la suma de la espera

el dolor

la angustia de millones

cuantifica esos insomnios

los murmullos

el

susurro

que buscando al anónimo, buscaba

buscaba amordazado un país imaginario

vuelto imágenes de sangre que nadie querría imaginar

las veces que no oíste balbuceos sólo un muro más allá:

porque candente la palabra vida

como cruda la palabra muerte

llamaradas el anhelo

y no eres tú el que me llama

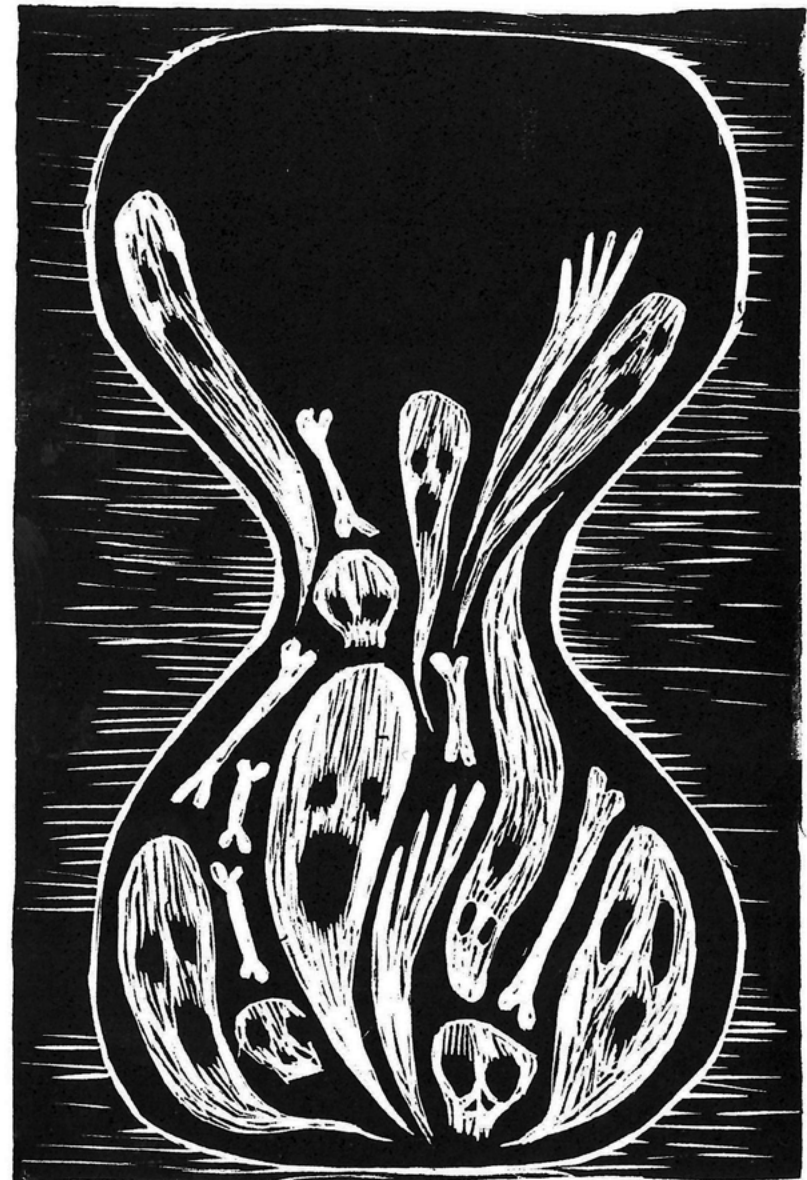
desaparece mi boca, se va contigo

desaparece mi rostro, me voy en cuerpo

desaparece tu ausencia

me voy en alma, me voy contigo

odio amarte y que te hayas ido
quedándote, sin dudas, mas en ausencia
muerta en vida sin mi sangre derramada
adiós amor, recordaré viva tu muerte.



1/15 ¿Cómo se mide el tiempo?

Ro '23



1/5 No dormia Horacio P. L. '23

La creación es un acto colectivo. En su infinidad de procesos, va nutriéndose de las miradas de la realidad, las inquietudes que aquejan al creador o creadora y los desafíos que cotidianos debe enfrentar. Plasmar estas manifestaciones nos permite generar una expresión nueva, una voz que se revela e intenta hacer un espacio en nuestra historia.

Es en este colectivo en el que surgen los Talleres de Artes Editoriales QILLQA, los cuales buscan gestar una nueva orgánica creativa, abarcando todos los procesos en la elaboración de un libro: desde la producción de un texto, su ilustración, diagramación y encuadernación. Se persigue transversalizar el trabajo, haciéndolo en conjunto, en procesos que dialoguen entre sí y tengan una consecución en su desarrollo.

Desde la Biblioteca Regional, nuestro compromiso es fomentar la reflexión y el pensamiento crítico en nuestros y nuestras asistentes. Del préstamo de libros hasta cuenterías y actividades de mediación, nuestro llamado es dialogar con nuestra comunidad en un ejercicio de memoria colaborativo, pensando en nuestro pasado más próximo y en sus repercusiones hasta hoy. Como biblioteca queremos brindar espacios creativos que nos permitan generar material bibliográfico único para la región y que sean un reflejo de nuestra visión colectiva del mundo.

Esta publicación es producto del trabajo de taller que reunió a los
siguientes ciudadanos y ciudadanas provenientes de la
Región de Coquimbo:

Rosario Alarcon Eissmann
Evelyn Alday Espinosa
Daniela Aracena Cornejo
Alison Barraza Plaza
Andrés Bilabel Carús
Carolina Cáceres Méndez
Valeska Canelo Rodríguez
Blanca Cortez Contreras
Isabel Cubillos Álvarez
Loreto Escobar Pizarro
Camila Fernández Contreras
Magdalena Frigerio Moyano
Francisca González Villarroel
Constanza Guiñez Chepillo

Catalina Lamas Rivera
Carla Madrid Alfaro
Mauricio Manzano Toro
Paula Ortiz Fuentes
Ashle Ozuljevic Subaique
Guisela Parra Molina
Catalina Parraguez Vilches
Horacio Peña y Lillo Goya
Rocío Ramos Vega
Carolina Silva Hernandez
Vicente Urizar Guerra
Lisett Verdugo Santander
Yasna Zepeda Pereira

TALLERISTAS QILLQA 2023

Escritura Poética

Ashle Ozuljevic Subaique

Grabado

Camila Molina Rivera

Diagramación

Juan Carlos Rosales Galaz

Encuadernación

Emmanuel Jiménez González

AGRADECIMIENTOS

Juan Manuel Droguett Clavijo

Rodrigo Acuña Bravo

Alan Gajardo Roco

y a todo el equipo de la

BIBLIOTECA REGIONAL

GABRIELA MISTRAL



Este libro se terminó de imprimir durante la primavera de 2023 en la BIBLIOTECA REGIONAL GABRIELA MISTRAL. Para su diagramación se utilizaron las fuentes CRIMSON TEXT y ONEST en casi todas sus variantes. Su confección se realizó mediante encuadernación de biblioteca de tres piezas en costura francesa con cuadernillos refileados, tapas de papel FEDRIGONI SIRIO COLOR de 170 gramos, guardas FEDRIGONI SIRIO COLOR de 185 gramos e interiores FEDRIGONI AHUESADO de 100 gramos.

Qillqa talleres
de
artes
editoriales

«**Memoria sin cuenta**» reúne el trabajo de ciudadanas y ciudadanos de la Región de Coquimbo convocados en torno a un inédito proyecto editorial comunitario: unir diferentes oficios ligados a la producción de un libro con la memoria histórica como temática. A través de talleres de creación, mujeres y hombres se reunieron en torno a la escritura, la ilustración, la diagramación y la encuadernación artesanal para plasmar su mirada en torno a los 50 años desde el Golpe de Estado en Chile.

Esta publicación es una extensión del Festival de Artes Editoriales Qillqa, producido por la Biblioteca Regional Gabriela Mistral, y se suma al incipiente catálogo de títulos que ediciones BRGM tiene a disposición de la comunidad.

